

## Frente y perfil de Raymundo Casas Navarro

Niel Palomino Gonzales

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

### Autor corresponsal:

Niel Palomino

[niel.palomino@unsaac.edu.pe](mailto:niel.palomino@unsaac.edu.pe)

### Citar como:

Palomino, N. (2023). Frente y perfil de Raymundo Casas Navarro.

SYNTAGMAS 2 (2), 180 - 187.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v1i1.1049>**Envío:** 02 de octubre 2023**Aceptado:** 19 de noviembre 2023**Publicado:** 15 de diciembre 2023

*Como en los tiempos de la Grecia clásica, el maestro Casas Navarro es filósofo y lingüista, esto no solo de título, sino de lectura, de estudio y de redacción. Lo que ha venido demostrando a lo largo de su trayectoria con libros, artículos y ensayos. Por otro lado, es uno de los primeros y más reconocidos lingüistas cognitivos, por lo que, podemos afirmar que es una autoridad en la Gramática Generativa Transformacional y en la Lingüística cognitiva. Su producción literaria es copiosa y está distribuida en el campo de la lingüística, filosofía, metodología de investigación, lectura, redacción y razonamiento verbal. Está demás decir, que el maestro Raymundo ejerce cátedra en la Facultad de Letras y Humanidades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.*

*Asimismo, como puede comprobar el lector, en su discurso oral o escrito, como muestra de su alta cultura y lectura, emplea palabras del superestándar, por lo tanto, es todo un lujo leerlo o escucharlo. ¡Leámoslo!*

### 1. N. P. G.: Más allá de la concepción académica, ¿qué es para Ud. la lingüística?

**R. C. N.:** Aunque se habla de la matemática o de la física con robusto vigor y sano entusiasmo, considero que la lingüística es la ciencia verdaderamente trascendental porque no nos aleja de la dimensión de lo fáctico y nos adentra en los meandros de la humanidad: sin perder rigor, nos dice algo que toca las fibras más íntimas del ser humano. Además, la lingüística se enfrenta a la cuestión más compleja e intrincada de la ciencia: el origen del lenguaje humano. Verdaderos genios como Platón, Darwin y Chomsky no han podido resistir el magnetismo de este asunto axial, donde hay que ser muy escrupuloso con los datos, pero muy imaginativo en la teorización. Como se suele decir, y para mí es algo muy estimulante, la lingüística es la más científica de las humanidades y la más humanística de las ciencias. La lingüística es rigurosa, pero deja mucho espacio para la creación y para el compromiso: todo lingüista peruano debe enfrentar la cuestión lingüística del Perú.

### 2. N. P. G.: ¿Cuál ha sido la razón fundamental por la que decidió estudiar lingüística?

**R. C. N.:** A decir verdad, decidí estudiar lingüística solo en el último tramo de mi formación preuniversitaria. Ahora bien, ha sido una decisión que se ha enriquecido con el tiempo porque, al inicio, no tenía muy diáfano el panorama.

### Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

**Artículo original**

---

En el primer año ya estaba muy contento con mi decisión. La razón fundamental es que siempre me fascinó lo que Benveniste llama el aparato formal de la lengua y lo que Chomsky denomina sistema computacional, ese maravilloso *device* con el cual todos los humanos construyen una gramática mental. Y aunque sentía que tenía cierto dominio del sistema castellano, de joven intuía, con cierta opacidad, que me faltaba lo que, luego, supe que se llamaba diacronía. Siempre me gustaron algunos arcaísmos como «propincuo» o algunas palabras que leía en Cervantes o en Garcilaso, y logré captar (no cartesianamente, claro) que el estudio de la lingüística podía nutrirme intelectualmente para cubrir tales vacíos. Decidí estudiar lingüística porque, en la década del 80, imperaba cierto romanticismo en nuestra juventud y el asunto de la rentabilidad profesional no era tan determinante, a pesar de que éramos pobres.

**3. N. P. G.: ¿Para qué sirve la lingüística?, ¿cómo contribuye a la sociedad?**

**R. C. N.:** Resulta evidente que la ciencia es un producto tardío, dado que viene después del mito, la religión o la filosofía. Vale decir, hubo sociedades y hay sociedades que viven sin lo que se denomina ciencia estándar. Sin embargo, la ciencia se ha convertido en un factor medular de las civilizaciones complejas. En ese contexto, la lingüística es una ciencia que, de manera esencial, busca comprender el factor lingüístico en sus componentes medulares: fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática. Y la lingüística, no se contenta con la estructura y función de la sincronía, sino que apunta a la diacronía, cada día más prístina. Se podría decir que una indagación en torno al lenguaje de los primeros hombres africanos solo puede contribuir indirectamente a la sociedad, pero, como dicen los cristianos, no solo de pan vive el hombre. Es obvio que, la lingüística, puede tener un impacto fuerte en la sociedad al revelarnos cómo el desarrollo de las lenguas originarias se vincula con grupos humanos y al indicarnos la ruta adecuada para revalorar el gran tesoro que es la rica diversidad lingüística peruana. Si queremos reconocer efectivamente lenguas como el quechua, el aimara o las lenguas originarias de la Amazonía, sería imprudente no emplear el procedimiento de la planificación lingüística.

**4. N. P. G.: ¿Quiénes son los eximios lingüistas que gozan de su preferencia?**

**R. C. N.:** Una pregunta muy difícil, mi estimado Niel. Si nos restringimos a cinco, la nómina es cambiante en el tiempo. Probablemente, Labov, Coseriu o Saussure habrían sido menciones obligadas hace décadas. Con todo, creo que Chomsky encabeza la lista y lo siguen Hjelmslev, Jackendoff, Langacker y Fauconnier. Hay varios otros para mí muy importantes, claro está.

**5. N. P. G.: ¿Cuántas y qué lenguas habla usted?**

**R. C. N.:** En la medida en que mi vida académica la he hecho en el Perú y me he dedicado a la lingüística hispánica fundamentalmente, hablo el castellano y el francés. También, en menor grado de eficiencia, el inglés.

**6. N. P. G.: ¿Chomsky, Pinker o Lakoff? ¿Por qué?, ¿qué es lo que más le ha llamado la atención de estos autores?**

**R. C. N.:** Considero que Pinker tiene trabajos muy serios en el área de la psicolingüística, pero su rol impactante ha sido la divulgación: *El instinto del lenguaje* es el libro que debiera leer todo estudiante que empieza la carrera de Lingüística. Lakoff fue un gran pionero cuando estableció que la ruta de la teoría conceptual de la metáfora podía desbrozar una selva inexplorada: la comprensión científica de lo que erróneamente se denomina 'lenguaje figurado'. Pero, los últimos

**Artículo original**

---

avances en metaforología han superado claramente el trabajo de Lakoff. Pienso que Chomsky tiene el puesto magno casi indiscutible porque supo rebatir una empresa muy sólida, la lingüística descriptiva bloomfieldiana, y, no solo sentó las bases de un nuevo movimiento, sino que ha sabido configurar una verdadera matriz disciplinaria, en el sentido de Kuhn. Aunque, a Chomsky no le gusta el culto a la personalidad, es muy evidente que su puesto en la teoría lingüística es mayestático: ha superado a Saussure y a Hjelmslev en la medida en que estos eximios lingüistas europeos se quedaron solo en los prolegómenos. Y, en la actualidad, Chomsky ha entrado en el auspicioso terreno de la biolingüística y se ha enfrentado con éxito a la enorme autoridad de Darwin.

**7. N. P. G.: ¿El lenguaje es aprendido o innato?**

**R. C. N.:** Me adhiero a la postura chomskiana acerca del carácter innato de la Gramática Universal: hay una verdadera convergencia de pruebas que le confieren solidez, robustez y fiabilidad al constructo. Obviamente, el lenguaje es más que la Gramática Universal y, como sostiene Chomsky, hay una facultad de lenguaje en sentido amplio donde el aprendizaje puede jugar algún rol. He analizado el asunto con bastante circunspección y creo que nadie está en condiciones (ni siquiera Daniel Everett) de rebatir el axioma chomskiano. Es más, en términos muy abstractos, se puede decir plausiblemente que la Gramática Universal funciona antes del nacimiento si consideramos la diferencia en el balbuceo de niños de pocos meses. Hay asuntos donde el carácter innato no tiene mucho que decir: nadie nace para aprender el castellano, el inglés o el quechua y, el individuo que se inserta en una comunidad, tiene que desarrollar lo que se llama competencia pragmática o textual porque no nos comunicamos con oraciones sino con textos o enunciados.

**8. N. P. G.: ¿Cuál es la disciplina lingüística que más le atrae?**

**R. C. N.:** Al iniciar mi periplo disciplinar, apreciado Niel, en la década del ochenta, quedé fascinado con la fonología, pero, luego, me cautivó la semántica, en particular, la semántica estructural de Greimas. Y, aunque he trabajado temas de sintaxis, creo que en la semántica me siento como pez en el agua. Pero, dado que la semántica dio un paso de gigante con el imponente libro de Jackendoff y las incursiones teóricas de Langacker, crucé los linderos y ahora estoy trabajando en semántica cognitiva. Como ha mostrado Fauconnier, es imposible no hacer la confluencia entre semántica y pragmática dentro de la lingüística cognitiva. Por ello, hoy me atrae lo que se puede denominar pragmática cognitiva y mi trabajo más reciente tiene que ver con la metafotonomía (mixtión entre metáfora y metonimia), la ironía y el sarcasmo.

**9. N. P. G.: Usted, que es filósofo y lingüista, díganos ¿qué relación tienen estos dos campos del saber? ¿Cuál es el plus que aporta la filosofía a la lingüística o viceversa?**

**R. C. N. G.:** En principio, ciencia y filosofía configuran un *continuum* y no hay una separación tajante. Hay aspectos filosóficos muy alejados de la lingüística y hay aspectos lingüísticos muy alejados de la filosofía, pero, conforme nos alejamos de las lindes, hay tópicos donde filosofía y lingüística generan una proficua mezcla. Considero que ello se da en el gran tema del origen del lenguaje y en el apasionante tópico del significado. Por definición, una teoría semántica se sustenta en asertos filosóficos y no hay manera de eludir tal apoyo. La filosofía aporta al lingüista con el verdadero rigor de los subjuntivos contrafácticos y le hace ver mundos posibles que juegan un rol esencial en la construcción de

**Artículo original**

---

una teoría con valor universal. La lingüística le brinda al filósofo evidencia intercultural en el sentido de que, por ejemplo, una teoría filosófica puede ser muy ingenua al considerar solamente los actos de habla que se dan en la sociedad inglesa o francesa o norteamericana. La moderna antropología lingüística provee datos sumamente desafiantes para una teoría filosófica como la de Austin o Searle.

10. **N. P. G.:** El año 2006, usted y el maestro Carlos Matta publicaron *El método científico*. Este trabajo es un tratado genial y didáctico del método, casi un Discurso del método, ahora ¿Cuán importante es el método científico en la investigación y, principalmente, en la investigación lingüística?

**R. C. N.:** Como decía Nietzsche, los métodos son esenciales. Y, aunque puede ser muy elocuente el *Contra el método* de Feyerabend (no hay que caer en la metodolatría), la indagación científica debe ser metódica, lo que implica previsión y planificación. Hoy más que nunca se necesita de técnicas y métodos por cuanto la investigación tiene un inicio y debe tener un final. Si nos dejáramos llevar por la libertad desbocada, sería muy probable caer en lo que Umberto Eco denomina la neurosis de la tesis: esa horrible sensación de que no se ha hecho ningún avance que conduce al anquilosamiento. Chomsky estableció una distinción axial entre misterios y problemas: los misterios pueden ser grandes interrogantes, pero no hay métodos para construir una respuesta siquiera plausible; los problemas quizás no sean preguntas muy valiosas para un político, pero se pueden resolver en un lapso de tiempo porque hay un método paradigmático con el cual se pueden abordar. Es evidente que, cada matriz disciplinaria, tiene su método pertinente: en fonología, en sintaxis, en pragmática los métodos no son los mismos. Si quiero hacer un trabajo de lingüística textual, el método pertinente es abordar, primariamente, la textura con los procedimientos sintácticos, semánticos y pragmáticos más rentables; en cambio, el análisis del discurso tiene otros métodos, por así decirlo, más holísticos.

11. **N. P. G.:** Hace más de 100 años, el taya Saussure estableció que una de las tareas es describir la lengua. Actualmente, la lingüística ¿solo describe?

**R. C. N.:** Es verdad que Saussure fundó el enfoque descriptivista al propugnar la visión inmanentista de la lengua. Si bien se pudo considerar un progreso frente a la tradición neogramática que se perdía en los árboles y no veía el bosque, hoy esa visión saussuriana es un error: la ciencia no puede quedarse en la mera descripción, eso es protociencia. La ciencia describe, explica y predice, y en esa tríada la explicación es lo esencial: sin explicación, no hay teoría; sin teoría, no hay ciencia. Uno puede quedar maravillado frente a un monumento portentoso o ante una técnica muy sofisticada de una cultura ancestral, pero si no halla una teoría sustentada en un sistema complejo de axiomas o proposiciones, no se puede decir, plausiblemente, que esa cultura llegó al estadio de la ciencia. Por ello, Chomsky sostenía que, si la descripción gramatical no se relacionaba lógicamente con la Gramática Universal, no se podía llegar a la explicación. Lo que se denomina 'prescripción' es un asunto de aplicación y, en un plano epistemológico, es un asunto ancilar, baladí y prescindible. Además, el prescriptivismo encierra una terrible discriminación porque la prescripción solo tiene sentido cuando hay escritura, y la mayoría de lenguas en el mundo carece de sistema escrito. Si se entiende de modo estricto, el lema de la Real Academia Española es un anacronismo.

12. **N. P. G.:** Hace 70 años, joven aún, Avraham Noam Chomsky provocó una revolución en los predios de la lingüística. Ahora, en pleno siglo XXI, ¿qué queda de él? ¿Tiene algún balance?

**Artículo original**

**R. C. N.:** Estimado Niel, repito que Chomsky no está de acuerdo con el culto a la personalidad y considera que la historia de la ciencia debe soslayar toda referencia a personas, a individuos. Como dice Popper brillantemente, la ciencia no es una empresa al estilo de Robinson Crusoe. La ciencia es una empresa intersubjetiva. Sentada esta premisa, sí hay que reconocer la valía de Chomsky en la historia de la lingüística y en la lingüística actual: sigue teniendo colosal vigencia. Cuando el estructuralismo seguía un cruce poco prometedor, Chomsky con *Estructuras sintácticas* estableció un saludable cambio de marcha que se consolidó en la llamada teoría estándar (*Aspectos de la teoría de la sintaxis*). Al darse una batahola descrita como una «guerra lingüística» entre los seguidores estrictos de Chomsky y los semantistas generativistas (incluido Lakoff), Chomsky lideró una innovación progresiva conocida como teoría estándar extendida (con la llamada hipótesis lexicista). Dado que la teoría estándar extendida se revelaba precaria, surgió una teoría conocida en inglés como REST, la teoría estándar extendida revisada. Y luego, al ritmo de la consideración de los fenómenos de rección y ligamiento, al final Chomsky participa protagónicamente en el surgimiento del modelo de Principios & Parámetros. No obstante, la formidable curiosidad epistémica de Chomsky no se quedó allí: ha arribado al programa minimista y la biolingüística. En el seno de la novísima biolingüística, siempre se esperan las contribuciones de Chomsky. A diferencia de lo que ocurría en la década del 60, es normal que Chomsky firme sus publicaciones con una pléyade de jóvenes investigadores de varias disciplinas como la biología, la psicología y la etología. No resulta hiperbólico decir que Chomsky pertenece al parnaso de la ciencia con Kepler, Newton, Einstein...

**13. N. P. G.: Usted es un eximio conocedor del poder y la importancia de la retórica, ¿Considera que las operaciones retóricas propuestas por el filósofo Estagirita tienen aún vigencia?**

**R. C. N.:** Siempre he sentido fascinación por la retórica y considero que el Estagirita es el gran teórico de la Antigüedad. El principal problema de la retórica es lo que se llama la *lexis* o *elocutio*. La retórica en la ciencia tiene una gran vigencia en la medida en que todos los que escribimos nos enfrentamos, como decía Quintiliano, a la página en blanco. ¿Cómo hacer 'magia' para que, en pocas horas, hayamos dejado nuestra huella en la página en blanco? Resulta que, para escribir, se necesita leer y la lectura académica es una investigación de intelección profunda. Luego, se inventa, se planifica y se escribe en un proceso arduo de días, semanas y meses. Los griegos fueron muy perspicaces en darse cuenta del enorme valor de la memoria y, sin saber la teoría sólida sobre los tipos de memoria, ya intuían que el trasvase de recuerdos era muy intrincado. Por ello, allí hubo el desarrollo de la mnemotecnica, un asunto verdaderamente capital. Cuando los pedagogos despoticen del memorismo deben tener mucho cuidado: pueden botar al niño junto con el agua sucia de la bañera.

**14. N. P. G.: La lingüística cognitiva asume que el signo lingüístico no es arbitrario, en la relación entre significante y significado. Hay una motivación y, la tarea del lingüista es hallar esa motivación. Usted, ¿está de acuerdo con ello?**

**R. C. N.:** Creo que Saussure hablaba de la arbitrariedad para dar cuenta del nexo entre significante y significado en un enfoque sincrónico e inmanentista: el concepto de *morada humana* puede tener varios significantes como 'wasi' en quechua, 'house' en inglés o 'casa' en castellano, y eso es no icónico. Obviamente, eso se justifica en un enfoque inmanentista, vale decir, la lengua en sí misma y sin relación con otras dimensiones de la cognición. Sin embargo, al dejar de lado el inmanentismo y, más bien, propender al holismo, todo cambia: por alguna razón se dice en castellano

**Artículo original**

---

«tan lento como una tortuga» o «más pobre que misionero». Si decimos que Carlos estaba «cabizbajo», nadie va a inferir que Carlos estaba exultante o alborozado, porque hay una motivación subyacente que debiera ser buscada en el nivel denominado conceptualización. Me parece que este axioma de la lingüística cognitiva es fundacional, plausible y muy heurístico para las indagaciones en semántica.

**15. N. P.: Ironía y cognición es el título de su valioso libro, ¿por qué decidió estudiar la ironía desde la lingüística cognitiva?**

**R. C. N. G.:** Considero que fue un gran avance de Lakoff & Johnson cuando estudiaron la metáfora y la sacaron de la mera fenomenología retórica o literaria. Está muy bien hacer taxonomías, pero esa no es la ruta de la ciencia. Como dice brillantemente Bunge, la ciencia tiene que avanzar profundamente y ello implica abandonar la fenomenología. Bunge usa los siguientes términos: crecimiento baconiano (fenomenología descriptiva o taxonómica) versus crecimiento newtoniano (teoría profunda). Con el acicate del gran logro de la lingüística cognitiva, quise superar el enfoque fenomenológico acerca de la ironía que se solazaba con fórmulas impresionistas como «la ironía niega lo que afirma y afirma lo que niega». La teoría pragmática había dado un paso importante cuando abordó la ironía en el marco de los actos de habla indirectos, pero se necesitaba una mutación más fuerte. Pensé que un abordaje cognitivo podía dar más luces y, por decirlo con Kant, se podía seguir la ruta profunda de la ciencia. La teoría de los espacios mentales de Fauconnier y la poderosa herramienta del *blending* (integración conceptual) son cruciales para un verdadero abordaje científico sobre la ironía. Repito, estimado Niel, la ciencia no es mera descripción; la ciencia es explicación.

**16. N. P. G.: ¿En qué benefician las máximas de Grice en la comunicación efectiva?**

**R. C. N.:** Como dice Chomsky, la facultad del lenguaje emergió en la evolución para interactuar con el lenguaje del pensamiento. Por ello, el sistema conceptual es medular y el sistema sensorio-motor es ancilar. Es un punto casi axiomático, casi irrefragable. Sin embargo, con el tiempo, y de manera adventicia pero esencial, ha surgido la función comunicativa: el lenguaje es un medio excelente para interactuar, para conversar, para hacer trueques, etc. En tal sentido, los diversos sistemas lingüísticos empleados en las diversas comunidades deben orientarse a la concordia, no al conflicto: el lenguaje debiera emplearse para crear rutas de solidaridad. Considero que, si se quiere arribar a la eficacia comunicativa entendida como comunión feliz entre los ciudadanos, las máximas de Grice siguen siendo un punto de partida muy valioso. Probablemente, el factor prominente sea la relevancia, como han establecido Sperber & Wilson en su seminal crítica al modelo de Grice. El principio cooperativo en teoría pragmalingüística desarrolla la gran teoría de la ayuda mutua de Kropotkin.

**17. N. P. G.: ¿Cuál es su balance de la lingüística cognitiva en el país?**

**R. C. N.:** En la medida en que fue muy exitosa la recepción del aporte pionero de Lakoff & Johnson, en el Perú hubo un movimiento heurístico para indagar sobre la metáfora conceptual en castellano y en quechua. Creo que hay trabajos muy edificantes y los valoro porque los lingüistas han osado cruzar el Rubicón del mero formalismo. Pero, la ciencia avanza y, por ello, resulta precario seguir con el modelo pionero de Lakoff & Johnson. Aunque, la lingüística cognitiva es una aproximación reciente, ya hay un desarrollo fulgurante de problemáticas, métodos, teorías y procedimientos con los cuales se abren investigaciones esenciales sobre temas que vinculan al lenguaje con la cognición y con la cultura. En una jornada curricular en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se propuso la creación del curso «Tópicos en

**Artículo original**

---

lingüística cognitiva» y ha sido un curso que ha suscitado mucho interés entre los jóvenes estudiantes. El curso ha sido una industriosa factoría para nuevas indagaciones: espero que salgan de allí varias tesis tanto en pregrado como en posgrado. Un viento fuerte y saludable se viene en la lingüística cognitiva.

**18. N. P. G.: ¿Cuál es el papel de la lingüística en la inteligencia artificial?**

**R. C. N.:** La IA es una disciplina muy rigurosa y que, poco a poco, viene superando el temor de ciertos grupos vulnerables (¿qué pasará con muchos trabajos y oficios?) para instaurarse como una ciencia de gran valor para la humanidad. Hay acciones muy peligrosas para los seres humanos y las máquinas con IA pueden ayudar mucho. Cosas ciertamente complicadas como la traducción o la revisión ortográfica se benefician mucho con la IA. El gran problema de la IA siempre ha sido la contextualización de las instrucciones, y creo que la lingüística es la ciencia experta en la teoría del contexto. Sin contexto, la IA da resultados muy pobres. El gran problema es cuánto contexto se debe dar para no desnaturalizar el procedimiento algorítmico de la IA. Es un asunto verdaderamente complejo que se resuelve con ensayo y error, por lo cual los avances profundos deben esperar hasta que la tecnología generativa del ChatGPT progrese en el futuro. Por ejemplo, hace varias décadas, el lingüista israelí Yehoshua Bar-Hillel propuso un problema muy difícil para las máquinas traductoras: «The toy is in the pen». Argüía Bar-Hillel que las máquinas iban a inclinarse por esta traducción: «El juguete está en el lapicero». En rigor, cualquier traductor humano sabe que «pen» en ese contexto debe traducirse como «corralito».

**19. N. P. G.: Se afirma ~~aún~~ que el lenguaje es una capacidad exclusivamente humana, ¿no cree que dicha facultad ya la tiene la IA?**

**R. C. N.:** Como estableció el filósofo Searle, la máquina no piensa humanamente. El argumento de la habitación china es un razonamiento que, en esencia, dice que un adecuado movimiento input-output no garantiza nada. Cuando insulto a una persona, esta sabe modular pragmáticamente el insulto y puede interpretarlo como algo serio y amenazante, serio y poco amenazante, una broma efectiva, una broma fallida, etc. ¿Toda esa amplia gama de interpretaciones se puede poner en un algoritmo? Puede ser, pero, como dice el filósofo Putnam, en miles de años. El lenguaje no se reduce a la sintaxis, ese es el error que Jackendoff denomina sintactocentrismo. El lenguaje es una arquitectura paralela de fonología, sintaxis, semántica y pragmática. Sigo con la broma de Putnam, el ser humano domina esa arquitectura paralela en cinco años; la máquina, en milenios. La IA tiene una sintaxis simple que se basa en el cálculo de probabilidades; nosotros, los seres humanos, tenemos una sintaxis que se basa en lo que Peirce denominó 'abducción'. La abducción no es tan rígida como la deducción ni tan mecanicista como la inducción: procede mediante atajos y eso es lo verdaderamente inteligente. A veces, me inclino a pensar, con Searle, que la llamada Inteligencia Artificial es una *contradictio in adjecto* [una contradicción en los términos]. Sin embargo, no soy un ludita y no me opongo a los grandes avances de la IA.

**20. N. P. G.: ¿A qué clase de ciencia propuesta por el sabio Bunge pertenecen las ciencias cognitivas?**

**R. C. N.:** Cuando Bunge estableció su propuesta taxonómica, todavía se hablaba, de manera positivista, de las ciencias de la conducta. Hoy ya no se usa ese término y se habla de las ciencias cognitivas: la IA, la antropología, la psicología, la lingüística, la filosofía... Se trata de un campo interdisciplinario abierto. Bunge habla de las ciencias fácticas y a ese

## **Artículo original**

---

dominio pertenecen las ciencias cognitivas. En toda ciencia cognitiva, opera la tríada epistémica: problema - teoría - evidencia (fáctica). Es lamentable que Bunge, un filósofo de la física tan destacado, no haya sido riguroso en sus incursiones en las ciencias cognitivas. Escribió un libro *Lingüística y filosofía* donde hace una crítica deleznable a Chomsky y parece que nunca entendió al cognitivista cabal Jerry Fodor.

**N. P. G.:** ¡Muchísimas gracias, apreciado doctor!

**R. C. N.:** Las gracias a ti Niel, por la entrevista.